

¡Escucha! ¿Qué oyes?

Dios no es un Dios de
confusión, sino de paz.
(1 Corintios 14:33 BJ)



¿Has notado que en la creación todo está en armonía y se ajusta a un patrón? A Dios le agradan la calma y la paz. Él creó el mundo sin ruido y confusión innecesarios.



La espléndida creación de Dios nos enseña a tener tranquilidad y calma. Aunque hay ocasiones para divertirse y ser bulliciosos, debemos saber reconocer en qué momento conviene dejar de hacer ruido para que no llegue a haber confusión. Cuando corremos como salvajes y alborotamos, molestamos a otras personas, y es más fácil que ocurran accidentes o percances.





Dios quiere que seamos felices y disfrutemos de la vida; pero también es importante aprender a estar tranquilos. Cuando estamos quietos y calladitos, vemos y oímos cosas que no notamos cuando hacemos ruido y somos revoltosos. Quédate tranquilo un rato; ¡a ver qué descubres!





Actúa

Guarda silencio unos minutos y escucha todo lo que te rodea, cosas que no oirías si estuvieras haciendo bulla. ¿Qué oíste? ¿Cómo te sientes cuando te quedas quieto y en silencio?



*Texto: Katuscia Giusti. Ilustraciones: Sabine Rich. Diseño: Christia Copeland.
Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2012*

